

Tú eres un Dios difícil (y casi insoportable)

Del Libro "Creer, amar, esperar cada día", de Alessandro Pronzato

Eres un Dios imposible que nos desconciertas continuamente.

Nos creemos poseerte en la iglesia, y estás por el camino.

Te buscamos entre los libros, y tú te escondes y vas a divertirte con los pequeños.

Practicamos la caridad, la limosna, la beneficencia y tú nos acusas de descuidar la justicia.

Nos esforzamos por estar en orden con la pobreza, y tú sueñas con vernos confundidos en medio de los pobres.

Apuntamos a los principios, y te interesan las personas.

Estamos rigurosamente de parte de la ley, y tú te obstinas en despertar nuestra conciencia.

Nos gustan las certezas y las seguridades, y a ti se te hacen simpáticos los que buscan, los nómades empeñados en un éxodo que no termina nunca.

Estamos dispuestos a morir por ti, y tú nos quieres celebrantes de la vida.

Somos dóciles, respetuosos, obsequiosos, y tú no escondes tu preferencia por los individuos libres.

Hacemos todo lo que podemos, más o menos, y tú estás apostado en las fronteras de lo imposible.

En verdad eres un Dios imposible, casi insoportable.

Exagerado en las exigencias, excesivo en las pretensiones.

Sí, eres un Dios imposible. Contigo no se puede razonar.

Ayúdanos, al menos, a no confundir tu voluntad con la lista de las cosas que hemos decidido nosotros, sin ni siquiera consultarte para saber si son esas las que tú quieres y agradeces.

Ayúdanos a entender que siempre te esperas otra cosa...